

El Poder Creativo de Dios

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Nos dicen en el Libro del Éxodo: “Dios le dijo a Moisés: ‘YO SOY el YO SOY. Me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso, pero por mi nombre YO SOY no me di a conocer a ellos’”. Y si lees el primer capítulo, el versículo 24 de 1 Corintios, descubrirás que el YO SOY (el poder creativo de Dios) está personificado como Jesucristo. ¡Ahora tú y yo estamos llamados a encontrar este poder creativo!

El mundo cristiano afirma creer en Cristo, pero no lo conocen, pues él debe ser encontrado. Este desafío se da en la escritura. “Examínense a sí mismos para asegurarse de que están sosteniendo la fe. ¡Pruébense a sí mismos!” Si quieres encontrar a Jesucristo, debes probarte a ti mismo. ¿Estás realmente convencido de que Jesucristo está en ti? ¿Lo has probado?

Si lo has hecho y aún no estás seguro, entonces has fallado en la prueba. Pregunta al líder más alto de la fe cristiana hasta el más bajo si cree que Jesucristo está en él, y si no está convencido de que el poder creativo del universo está dentro y personalizado como él mismo, entonces ha fallado en cumplir la prueba, independientemente de cuál sea su rango hecho por el hombre. Puedes asistir a todas las iglesias del mundo, dar a los enfermos y pobres en el exterior, pero si no sabes por experiencia que Jesucristo está en ti, has fallado en la prueba.

Te digo que Jesucristo es tu propia maravillosa imaginación humana, quien es el eterno poder creativo de Dios. Si no lo sabes, ¡no conoces a Jesucristo! Puedes decir: "Él es una persona". Bueno, ¿no eres una persona tú? Jesucristo es Dios Padre y Dios Padre es Espíritu, ¡Y quienes lo adoran lo hacen en Espíritu a través del arte de sentir! He imaginado un estado y lo he visto externalizarse y convertirse en un hecho físico que puedo compartir con otro.

Jesucristo es Dios Padre y Dios Padre es Espíritu, ¡Y quienes lo adoran lo hacen en Espíritu a través del arte de sentir!

Esto lo he hecho innumerables veces y enseñado a otros a hacerlo. Así que lo he encontrado y sé que él es el único poder creativo del universo. Todo en tu mundo que ahora es un hecho para compartir con otros, alguna vez fue solo imaginado. Y si sabes que Jesucristo es el poder creativo que trae cosas a este mundo, que todas las cosas deben ser primero imaginadas, entonces lo has encontrado.

Habiéndolo encontrado, debes aprender a confiar en él y vivir por este principio. Haz esto y te encontrarás moviéndote hacia la corriente de la vida eterna cumpliendo las escrituras y sabiendo que "Todo poder en el cielo y en la tierra me ha sido dado". El verdadero significado del poder es "efectividad en lograr un propósito". Hoy, como nación, tenemos el poder de la bomba atómica, pero no estamos dispuestos a usarla porque no es nuestro objetivo aniquilar ciudades; entonces, ¿dónde está el poder que podría lograr nuestro propósito?

El hombre no conoce a Jesucristo, por lo tanto, piensa que hay poder en la energía nuclear, en el dinero, en su posición intelectual o social; pero el único poder es Jesucristo, quien es la Imaginación Humana. Nací y crecí en un ambiente cristiano, pero no aprendí esta verdad en la escuela dominical, en la iglesia o en casa. Me enseñaron a creer en un ser fuera de mí mismo.

Alguien que nació hace dos mil años y que fue crucificado en una cruz de madera por personas que no creían que él era el Hijo de Dios. Esta es la historia que mi madre me enseñó como su madre le había enseñado a ella. La historia se transmite de esta manera, pero no es la verdadera historia de las escrituras. Te digo un misterio: Cristo en ti es la esperanza de gloria, porque Dios, tu imaginación humana se convirtió en hombre para que el hombre pueda convertirse en Dios.

Este es un misterio que estamos llamados a probar, porque el poder que creó el mundo se convirtió en lo que tú eres, para que tú sepas que eres todo poder creativo, como Él lo es. No recibí este conocimiento de un hombre. No lo leí en un libro, ni lo escuché de otro. Me fue revelado que Dios, en el hombre, es su propia maravillosa imaginación humana. Sin tener a dónde ni a quién recurrir, comencé a experimentar; y al probarse en la prueba, me encontré cumpliendo las escrituras.

En lugar de otro, estaba interpretando el papel central cumpliendo la única creencia. Luego comencé a contarlo y aquellos que escucharon y creyeron comenzaron a probarse a sí mismos, y al hacerlo, se movieron hacia la corriente principal y las escrituras se cumplieron en ellos. Nos dicen: "Permanezcan en la ciudad hasta que estén revestidos de poder desde lo alto".

Las Escrituras personifican este fantástico poder como Jesucristo, pero al hombre se le enseña que Jesucristo es un individuo distinto fuera de sí mismo y se vuelve hacia él para conceder sus deseos y responder a sus oraciones. Luego, un día, el hombre escucha quién es realmente Jesucristo, y sin volverse a nadie en el exterior, Dios se revela a ese hombre como YO SOY. Dios le dijo a Moisés: "Me di a conocer a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso, pero por mi nombre YO SOY no me di a conocer a ellos".

Si el nombre de Dios por siempre y para siempre es YO SOY, ¿cómo puedes mirar fuera de ti mismo? No puedes señalar a otro y decir: "YO SOY". Puedes observar esto o hacer aquello, pero no puedes señalar a otro cuando dices: "YO SOY". Habiéndose revelado como Poder Todopoderoso, luego YO SOY, la tercera revelación de Dios es la de Padre. Y si Dios es Padre, debe tener un Hijo.

El mundo ha sido enseñado a creer que Jesucristo es el Hijo de Dios, pero yo sé por revelación que Jesucristo es Dios mismo. Sin embargo, hay un hijo, como nos dice tan claramente el Salmo 2. Ese hijo es David, quien dice: "Contaré el decreto del Señor. Él me dijo: "Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado". Te digo que las Escrituras no registran la historia secular, sino la historia sobrenatural.

Su mensaje es sagrado y no tiene nada que ver con nada que haya ocurrido de manera secular. Ayer leí que alguien en Ohio, que afirmaba haber rastreado su ascendencia hasta David, murió a la edad de 84 o 85 años. De todas las tonterías del mundo, si lo decía en un sentido secular. David no es un personaje de la historia humana, sino el estado eterno al que uno entra cuando cree en el poder de Dios como su propia imaginación, lo ejerce y entra en la corriente principal y despierta.

Personificando el poder creativo de Dios, David se parará frente a ti y te llamará Padre, revelándote como uno con tu poder creativo. Escucha estas palabras cuidadosamente: “El sumo sacerdote le dijo a Jesús: ‘¿Eres el Cristo, el Hijo del Bendito?’ Y Jesús respondió: ‘Yo soy, y verás al hijo del hombre sentado a la diestra del Poder’”. Esto lo dijo en cumplimiento del Salmo 100: “El Señor dijo a mi señor: ‘Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies’”.

Aquí vemos que el Poder es equiparado con un hombre. Entonces, la primera revelación de Dios es la del puro poder. Luego viene su nombre, YO SOY, que es seguido por su verdadero carácter, que es el de un Padre que ama. El propósito de Dios es darse a sí mismo a todos y, siendo un Padre, cuando se da a ti, te da la paternidad. Primero te da el Poder, luego la conciencia de ser ese poder mientras te pruebas a ti mismo.

Luego viene su nombre, YO SOY, que es seguido por su verdadero carácter, que es el de un Padre que ama.

Ahora te pido que te examines. Cuando te enfrentas a un problema, ¿te diriges a alguien en el exterior para su solución, o crees que todo el poder reside en tu imaginación humana? ¿Crees en la bomba de hidrógeno, conocer a las personas adecuadas, o vivir en el "lado correcto" de la calle? ¿O crees en tu propia maravillosa imaginación humana? He encontrado a aquel de quien Moisés y la ley escribieron, Jesús de Nazaret, para ser mi imaginación humana y solo me dirijo a él para la solución de mis problemas.

Lo hago preguntándome qué vería si mi problema se disolviera y su solución surgiera en su lugar. ¿Qué escucharía? ¿Cómo actuaría? Habiendo descubierto a Jesús como mi imaginación, actúo como si el problema estuviera resuelto, y he comprobado por experiencia que he traído cosas no vistas por el ojo mortal al mundo para ser vistas por todos. Lo he probado y animo a todos a intentarlo.

Examínate para asegurarte, realmente asegurarte, de que has aceptado completamente a Jesucristo como tu imaginación humana, para que cuando te enfrentes a cualquier desafío te dirijas al único Jesucristo y no a uno falso. Si te diriges a alguien fuera de ti mismo, te has dirigido a un falso Jesucristo y has fallado la prueba. Dirígete solo a Dios y no a nadie o nada en el exterior.

Nadie puede decirte tu futuro, pues tu futuro es cumplir las Escrituras, ¡y no tienes otro! Recibí una carta la semana pasada de una señora, que decía: “En el sueño sabía que tenía veinte años, recién casada y viviendo en el país vasco entre los pastores. Mi esposo conducía un viejo camión. Yo estaba sentada a su lado con mi cuñada a mi lado. En la parte trasera estaba mi cuñado con mi suegro directamente detrás de mí.

Habiendo pasado la noche en la cima de una montaña, viajamos por polvorientos y accidentados caminos montañosos mientras me sentía muy cansada y débil. Mi suegro tenía autoridad sobre todo y, conociendo el camino, dijo: ‘Solo una curva más y estaremos en casa’. Al completar la curva final veo un valle celestial cubierto de césped verde y un río cristalino y brillante que lo atraviesa.

A lo lejos veo una hermosa casa con graneros y rebaños de ovejas blancas. Dos pastores están allí con sus cayados, sus perros y un rebaño de gansos. Luego me giro y, al enfrentarme a mi suegro, veo que de repente se ha vuelto alto y joven. Al mirarlo, recuerdo haber visto esa cara en alguna parte en la eternidad lejana. Entonces el rostro se volvió brillante y mientras me disolvía en la brillantez, desperté”.

En esta carta, mi amiga interpretó el papel de Tamar, como se nos cuenta en el capítulo 38 del Libro de Génesis. Judá, el cuarto hijo de Jacob, está en la genealogía de Jesucristo: “Abraham engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, Jacob engendró a Judá y sus hermanos”. En la historia, Judá dejó a sus hermanos, se casó fuera y tuvo tres hijos. Eligiendo a Tamar para su primer hijo, Er, quien desagradó a Jehová y fue asesinado, Judá le dijo a su segundo hijo que se casara con ella y engendrara descendencia para su hermano.

Sabiendo que cada descendiente no sería suyo, sino de su hermano, Onán derramó su simiente para que Tamar no tuviera un hijo. Desagradando a Jehová por este acto, Jehová lo mató, pues el mandato era ser fructífero y multiplicarse e incrementar el mundo. El tercer hijo no fue dado ya que era demasiado joven. Llegó el día en que Judá bajó a observar la esquila de las ovejas, ya que era rico y tenía enormes rebaños.

Tamar, al oír de su visita, se quitó sus ropas de viuda y se sentó en un lugar público, velada como una ramera del templo. Cuando Judá propuso, ella preguntó: “¿Qué me darás?” y él respondió: “Un cabrito de mi rebaño”. Pidiendo una prenda de que el cabrito sería enviado, él le dio su anillo, su pulsera y su bastón, y la conoció íntimamente. Tres meses después, le informaron a Judá que su nuera, Tamar, estaba embarazada.

Cuando Judá escuchó la noticia, dijo: “Que se cumpla la ley. Ella será quemada hasta la muerte”. Cuando vinieron a ejecutar la ley, ella tomó el anillo, la pulsera y el bastón y los envió a Judá con el mensaje: “El hombre que me dio estos es el padre del niño”. Al verlos, Judá dijo: “El pecado es mío,

no de ella”. Ahora no pienses en Tamar como teniendo unión en un sentido físico, sino unión con un estado, pues cada vez que entramos en un estado hay unión.

En la visión de mi amiga, todos los presentes eran parientes políticos, diciéndole que ha entrado en la corriente principal. Ha tenido unión con la memoria y ningún poder en la tierra puede impedirle llevar las Escrituras a su cumplimiento, pues su suegro es el mencionado en el capítulo 49 del Génesis como “el cachorro del león, y de su mano el cetro nunca pasará”. Ha entrado en el estado que la lleva al clímax como Jesucristo, quien es Dios Padre.

Llegará el día en que alcanzarás el grado de Paternidad y David se parará ante ti y te llamará Padre. Entonces conocerás un poder que es mayor de lo que la mente humana puede comprender. Conocerás el verdadero poder. No tiene nada que ver con la capacidad de destruir una nación. Esta noche podríamos liberar X cantidad de bombas y destruir cada ciudad en Rusia y ellos podrían hacer lo mismo con nosotros, ¿y qué?

Permíteme decirte: los millones que morirían en ambos lados no estarían muertos, sino aún tratando de encontrar al Padre. Todos están realmente buscando al Padre de toda vida, y ese Padre es Jesucristo. Aunque los hombres han creado imágenes de él, Jesús no está en el exterior. Nos dicen: “Aún no aparece lo que él será, pero sabemos que cuando él aparezca, seremos como él, porque lo veremos tal como él es”.

El hijo de Dios no puede aparecer y no ser exactamente como la persona a la que se le aparece. Nunca lo verás como alguien que viene de afuera, sino que viene de dentro de ti. Él te llamará padre en el Espíritu y entonces sabrás quién eres realmente. Mientras tanto, puedes ejercer tu poder en este nivel si aceptas este desafío. Examínate a ti mismo y asegúrate de ser fiel a tu acto imaginativo.

¡Que nadie más te examine, sino examínate a ti mismo! ¿Has aceptado completamente el hecho de que Jesucristo está en ti? Si puedes responder “no del todo”, entonces has fallado en la prueba. Si, como mil millones de cristianos, crees en algún otro Jesucristo, tienes un falso Cristo. Y nunca lo encontrarás yendo a la iglesia o dando a los pobres, porque él no está en el exterior, sino en tu propia maravillosa imaginación humana.

¡Que nadie profetice por ti! La única profecía que estás destinado a cumplir es la Escritura. Cuando alguien trata de decirme lo que dijo algún astrólogo o médium, me molesto tanto que quiero gritar: “¿Alguna vez me has escuchado?” ¡Cree en todas esas tonterías y adoras falsos Cristos! Si quieres ser famoso en este mundo de hombres, usa este principio y brillarás por tu pequeño momento, pero te pregunto: ¿estás en la corriente principal de cumplir las Escrituras?

¿Realmente crees en el único Jesucristo, que es tu imaginación humana? Digo: nunca hubo otro Cristo y nunca habrá otro Cristo. Ahora, algunos dirán que eso es blasfemia, tal como lo hicieron hace mucho tiempo. En el capítulo 14 del Libro de Marcos, se hace la pregunta: “¿Eres tú el Cristo?” Y Jesús dijo: “Yo soy; y verás al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder”.

Entonces el sumo sacerdote dijo: “¿Necesitamos aún testigos? Han escuchado su blasfemia”. Y en el Libro de Juan, cuando se le acusa de blasfemia “porque tú, siendo hombre, te haces Dios”, Jesús dijo: “¿No está escrito en vuestra ley: 'Yo dije, vosotros sois dioses'? Si las Escrituras dicen que sois dioses, y la Escritura no puede ser anulada, ¿es blasfemia para mí decir que soy el Hijo de Dios y que el Hijo y el Padre son uno?”

Si eres poder creativo, debes ser uno con el creador, que es una persona como tú lo eres, como yo lo soy. Así que digo a todos: acepten a Cristo como su propia maravillosa imaginación humana y no vacilen, porque las Escrituras deben cumplirse en ti. ¡No se hace físicamente! He experimentado un nacimiento físico, pues nací en Barbados y al igual que tú, conozco las limitaciones de la carne.

Vine a este mundo sin nada y no tengo mucho hoy. Pero como no tenía mucho, tuve que valerme por mis propios pies y creer en mí mismo. Sin pedirle ayuda a nadie y sin robar a otro, si no tenía nada, prescindía de ello. He visto a quienes tenían más de lo que necesitaban, pero no se lo quité, simplemente apreté mi cinturón. He caminado cincuenta cuerdas para encontrar a un amigo que tenía una moneda para comprar judías.

Cuando no pude encontrarlo, regresaba y tal vez al día siguiente ganaba un cuarto para comprar las judías, pero nunca se me ocurrió que porque otros tenían comida y yo no, ellos deberían dármele. Estaba decidido a creer en mí mismo y debido a eso entré en la corriente principal de la vida y las Escrituras comenzaron a cumplirse en mí. Nadie me debe un sustento; itodo lo que tengo que hacer es confiar en Jesucristo, confiar en mi imaginación humana!

No tengo deseos de acumular mucho dinero. ¿Por qué acumular un millón de sombras? Mi deseo es decirte quién es realmente Jesucristo. Él es tu propia maravillosa imaginación humana. Nunca hubo otro Cristo y nunca habrá otro. Si confías en él, y uso “él” con intención porque el poder creativo de Dios y Dios es una persona (y tú eres esa persona), nunca fallarás, ¡porque él nunca te fallará!

Esta noche si sabes lo que quieres, solo cree que lo tienes. Duerme como si fuera cierto y, como Cristo está en todos, él usará a tantos como sea necesario para ayudar al nacimiento de tu suposición. Al final de la Biblia, en el capítulo 22 del Apocalipsis, Jesucristo está hablando, diciendo: “Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana”.

Y en el capítulo 2 del mismo libro se dice: “Al que venza” (quien sea testigo de la verdad de las Escrituras) “le daré la estrella de la mañana”. En otras palabras, él te da a sí mismo como Dios Padre. Él es la raíz de David. La raíz de un árbol es su padre. Dios Padre es la raíz de David, pues David es todo Espíritu, no un ser de carne y sangre. Él es el estado eterno del Hijo, que llama a todos a venir a la corriente principal y culminar como el Padre.

Entonces la historia termina cuando has terminado la carrera y has mantenido la fe, pues te han dado la estrella de la mañana y te conoces a ti mismo como la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana. Esta noche ipon a prueba a ti mismo! Yo no te pondré a prueba. No estoy aquí para poner a prueba a nadie. Solo te insto a que te examines a ti mismo para ver si realmente estás manteniendo la fe, o ¿vas a llamar a un amigo y contarle lo horrible que están las cosas y apelar a él en el exterior?

Te pregunto: ¿realmente estás manteniendo la fe? ¿Siempre recurres a tu imaginación y, pase lo que pase, permaneces fiel al estado imaginado? Si lo haces, has pasado la prueba. Pero si cada pequeño rumor, duda o miedo puede moverte como un peón en un tablero de ajedrez, entonces no estás manteniendo la fe. Depende totalmente de ti. ¿Te estás poniendo a prueba o no?

¿Siempre recurres a tu imaginación y, pase lo que pase, permaneces fiel al estado imaginado?

¿Puedes decir dentro de ti: “Siempre recurro a mi imaginación cuando me enfrento a un problema y lo resuelvo allí. Luego permanezco fiel a ese acto imaginativo”? Si puedes, has pasado la prueba. Es tan simple como eso. Permíteme decirte: permanecemos en este mundo de muerte hasta que entramos en la corriente principal y llegamos al clímax. No puedes creer cuánto este mundo es realmente un mundo de muerte, cuya vida está en ti como tu imaginación humana.

La vida misma es una actividad de imaginar donde todo es un símbolo. Tu amigo más cercano, tu esposa, tu madre, padre, hermanos y hermanas son todos símbolos, todos símbolos muertos que te revelan quién eres realmente. Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.